

La lechuza de campanario, más conocida como Suinda en Paraguay, pertenece a la Familia Tytonidae y se distribuye ampliamente en el territorio nacional. Se la observa todo el año en áreas cercanas al hombre como campanarios, acantilados, silos, tejados, tanques de agua, entre otros, y en áreas naturales como palmeras y huecos de árboles. La apariencia de esta lechucita es muy distinta a las demás, cuenta con un disco facial blanco y las plumas forman una ranura que hacen que los ojos queden como hundidos. Descansa de pie en forma casi vertical, con el pico inclinado sobre el pecho; si se siente amenazada se balancea mirando fijamente al intruso y en caso de peligro emite ásperas vocalizaciones abriendo las alas hacia abajo. Se alimenta principalmente de roedores, utilizando el oído y la vista para identificar la ubicación de los mismos.

Ayuda al hombre consumiendo grandes cantidades de ratas, ratones, lauchas y otras plagas potenciales que atentan contra la salud y varios cultivos. Otros tipos de animales que caza son anfibios, reptiles, aves pequeñas, murciélagos y otros micro-mamíferos. Cuenta con varias vocalizaciones, siendo la más común unos ásperos Shiiii, y en época de reproducción unos rápidos y cortos metálicos Criii criii criii... sucesivos. Nidifica en las áreas urbanas y naturales mencionadas. Su nido está cubierto por una capa de egagrópilas (bolas formadas por restos de alimentos no digeridos que algunas aves regurgitan) acumuladas. Puede nidificar durante todo el año, poniendo hasta diez huevos ovalados de color blanco. Generalmente, mientras la hembra se encarga de la incubación, el macho consigue los alimentos. Debido a que el rango de distribución de esta especie es muy amplio, las poblaciones siguen estables y no califica como amenazada, se encuentra bajo la categoría Preocupación Menor (LC).